

DIARIO DE



GERONA

del Martes 21 de

Noviembre de 1809.

## LA PRESENTACION DE NUESTRA SEÑORA.

**E**l día 12 bajaron de Santa Pelaya 1500 enemigos, se presentaron en La Bisbal, pidiendo el contingente de toda aquella comarca, correspondiente á todo el tiempo que durare el sitio de esta plaza; y al día siguiente sacaron bastantes provisiones. El día 13 volvieron 1200 y se acabaron de llevar los víveres recogidos. El 16 en dos divisiones pasaron los mismos á Fornells, Calonge, y Palafrugel á recoger el respectivo contingente que pertence á 1500 infantes, y 500 caballos. Estos son parte de los que se dispersaron de resultas del ataque de Hostalrich, muchos de los cuales llevaban alhajas de toda especie, que vendieron en La-Bisbal á precios muy bajos. En Madremafia se pasaron 95 de ellos, los cuales confesaron que este ataque les salió malisimamente, y que si nuestras tropas les hubiesen apretado mas se hubieran entregado todos ellos.

El día 13 y 14 bajaron de los Angeles 300 enemigos á saquear los vecindarios de Juyá. El 15 pasaron por la parte de San Jorge á Subiranigas á tomar el contingente; de donde sacaron 4 carros que fueron apresados en el bosque llamado Lladrés camino de Figueras, por unos paysanos del mando del Comandante Puig y Porta Presbítero. Estos carros contenian 500 sacos, 100 pares de zapatos, vestuarios para las tropas, y cosas de este género: los enemigos intentaron despues volverse á hacer con la presa, el tirotéo duró desde las 6 de la mañana hasta la tarde, pero no la lograron, habiendo favorecido á los nuestros la crecida del rio, y el haber ésta inhabilitado todos los puentes. Estos mismos paysanos hicieron gran fuego á las columnas enemigas que pasaron.

ron á La Bisbal, la primera vez les mataron tres, y tomaron un mulo, dos carneros y seis ovejas. En la segunda les mataron siete, á mas de cinco heridos que se les vió subir á los Angeles, y en el dia 14 en la parte de Juyá les hicieron tambien fuego, mataron quatro enemigos, y acompañaron á los demas hasta el pie de dicha capilla.

*Siguen los documentos que acompañan la relacion de la batalla de Talavera.*

## NUMERO II.

### *Parte del mismo Brigadier D. José de Zayas.*

Excmo. Sr.— A las quatro de la mañana de ayer tuve aviso de que los enemigos se dirigian á Torrijos en fuerza de 20 caballos, y que nuestras guerrillas demasiado débiles para poder resistirles se replegaban de aquel punto; al momento les salí al encuentro adelantando hasta las llanuras que se hallan delante de ese pueblo, y que los enemigos cedian obligados por la rapidez de nuestra marcha, y por el acierto, prontitud y excelente direccion con la qual fué servida nuestra artillería; mientras tanto las fuerzas del enemigo aumentaban, y su artillería adelantaba hasta oponerse á la nuestra: por ámbas partes se hacia un vivo fuego sin que la fuerza numérica del enemigo que á esa hora contaba ya hasta unos 50 caballos, nos hiciese perder la ventaja del terreno: en esa situacion supe por el comandante de una de las partidas de guerrilla Don Antonio Navarro, colocadas en las alturas de Santo Domingo, marchaban sobre Torrijos varias columnas fuertes de infantería, lo que no me dexó dudar que el enemigo intentaba empeñar una acción general, en cuyo concepto y conforme á las instrucciones de V. E. resolví retirarme, movimiento difícil á la vista de fuerzas tan decisivamente superiores; pero la precision, órden y energía con que los cuerpos executaban las maniobras que se le indicaban, tenian en respeto al enemigo; y si no hubiera concurrido la desgracia de haber caído el regimiento de Villaviciosa en un terreno que por su estrechez y ballados que lo limitaban, lo imposibilitaban desplegar en batalla, hubiéramos concluido nuestra operacion sin accidente alguno. Villaviciosa fué cargado pues con ventaja, pero se defendió con intrapidez; las demas columnas continuaban el movimiento por los puntos que se les habia mandado, y volvieron á restable-

cer su batalla á espaldas de Alcabon, y al abrigo de la segunda division de caballería, que con su intrépido gefe el duque de Alburquerque á su cabeza, llegó á tiempo para sostenerme.

La infantería seguía los movimientos de la caballería, y se situaba con la ventaja que ofrecia el terreno; distinguiendose por su disciplina y presencia de espíritu los dos batallones ligeros de Valencia, y Valencia de Alburquerque, á las órdenes de su comandante el coronel D. José Maria Pasterlá, y del capitán D. José Bages.

El enemigo no ha dexado de tener una pérdida de consideracion. En la nuestra es extremadamente sensible la del coronel de Villaviciosa baron de Almendariz, exemplo de pudor y de virtudes militares.

Debo igualmente recomendar á V. E. el distinguido valor, ya muchas veces acreditado, del teniente coronel comandante de artillería volante D. Luis Michalena, particularmente sobresalió en la jornada de este dia.

Son tambien dignos de la consideracion de V. E. los oficiales, sargentos, cabos y soldados del regimiento de Villaviciosa, que en tan corto número, viendo empañado al batallon de Barbastro con la caballería enemiga, volaron á su socorro, consiguiendo arrancarle algunos prisioneros.

Faltaria á la justicia si no expresase á V. E. el constante distinguido servicio con que el esquadron de perseguidores ha trabajado desde que tengo el honor de mandarlo, haciéndose por ello muy acreedor á las gracias y distinciones del Gobierno: pero con particularidad á los capitanes D. Pedro Fernandez y D. Victor Cordeiro, al subteniente y ayudante interior D. Bartolomé de Lima, y al teniente de la compañía de Lanzeros D. Carlos Garcia Tejada. Dios, &c.

### NUMERO III.

#### *Parte del teniente general duque de Alburquerque.*

Excmo. Sr. = Las ocurrencias que han sobrevenido incesantemente desde la mañana del dia 26 hasta la de hoy no me han permitido dar á V. E. una noticia de lo acaecido y practicado por la division de mi mando durante dicho tiempo. La noche del 25 recibí la orden verbal de V. E. para sostener con la division de mi mando á la vanguardia del ejército, al mando del brigadier Zayas. Teniendo la mañana del 26 avisos de este gefe de que los enemigos atacaban con fuerzas muy considerables este cuerpo, obligándole á retirarse desde la posicion que ocupaba, salí al momento con

mi division con el objeto de sostenerlo, y dar tiempo á que el ejército que debía retirarse aquel dia, pudiese ejecutarlo con toda tranquilidad. En efecto, luego que salí del pueblo, observé que la vanguardia se retiraba con dificultad cargada muy de cerca por fuerzas muy considerables, que no le daban tiempo para rehacerse. Fué menester todo el teson y conocimientos de su gefe para salvar aquellas tropas, en que empezaba á introducirse el desorden, algunas veces inevitable, principalmente con tropas visoñas; tal vez hubieran sido inútiles los esfuerzos de este digno gefe, si la division de mi mando, saliendo al encuentro de los enemigos que ya estaban cerca del quartel general, no los hubiera contenido por medio de un movimiento sobre la derecha, que al paso que amenazaba caer sobre el flanco enemigo en caso de no retirarse, evitaba que las tropas dispersas se mezclasen con las mias é introduxesen en ellas alguna confusion. Executado este movimiento, el enemigo se contuvo, y el brigadier Zayas sin perder momento reunió al abrigo mio toda su caballería, y tomando posicion á mi izquierda, se puso en aptitud de obrar ofensivamente contra él. Desde luego hice que la artillería de la division de mi cargo tomase posicion; y reuniendo sus fuegos, fué tan vivo el que dirigieron á los enemigos que les obligó á retroceder mas de un quarto de legua al abrigo de Olivares que tenia á mi frente; sin embargo adelanté guerrillas que examinasen sus fuerzas y observasen sus movimientos, y quando me dirigia con escalones sobre la derecha sostenido al mismo tiempo por las guerrillas del bosque, para atacarles tan luego como saliesen de él, y lo mismo si se adelantaban sin infantería, recibí aviso del brigadier D. Josef de Zayas, comandante de la vanguardia, de que los enemigos se mantenian por su frente, y que advertia venian con fuerzas muy superiores, sin duda para un ataque general. La acreditada conducta de dicho gefe no me permitia recelase padeciese equivocacion, y por tanto los cuerpos que iban avanzando hicieron alto, y poniendome de acuerdo con Zayas, y adviniendo que los enemigos cargaban á la derecha con direccion á la Mata, marché á paso vivo con toda la division á Cebo-lla, á fin de estorbar de que por allí penetrasen para dirigirse al Alverche, que á la sazón lo estaria pasando el ejército, pero llegué sin novedad á dicho pueblo, y habiendo recibido orden de V. E. sobre la marcha para retirarme sobre el puente, lo verifiqué al punto siguiendome la vanguardia como á V. E. consta. Dios, &c.

*Enmienda* En el Diario de ayer, línea tercera, donde dice *Barcelona* debe decir *Bañolas*.